



*Por Melissa Sepúlveda**

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL como articulador de lucha social

Luego de las importantes movilizaciones de 2006 y 2011, el movimiento estudiantil indudablemente es actor protagonista del debate público del país. Quienes ocupamos cargos de vocería no representamos solo la voz de las y los estudiantes sino también de miles de familias endeudadas, excluidas y engañadas por un modelo que no garantiza la educación como derecho social, sino todo lo contrario. Hoy, el movimiento es portavoz de otras miles de demandas que diversos sectores de la sociedad han levantado para conseguir una vida más digna.

Por esto, en la actualidad no da lo mismo quienes lideran las federaciones estudiantiles. Y en el caso de la FECh aquello es aún más visible. Cuando postulé a la presidencia de esta federación no lo hice solamente con el apoyo de cientos de estudiantes de la Universidad; también me apoyaron dirigentes sociales, sindicales y feministas que vieron en nuestro proyecto una posibilidad para amplificar la voz de diversas luchas y entender que son todas parte de una misma y gran batalla en contra del modelo neoliberal. Hoy Chile no está solamente movilizándose por una nueva educación, pública, gratuita y que esté orientada a las necesidades de su pueblo, también lo hace por un nuevo código del trabajo, un aborto gratuito y seguro para todas las mujeres, la renacionalización de los recursos naturales y un largo etcétera.

Si bien es imposible (y jamás lo haría) arrogarse la responsabilidad y representatividad de todos estos movimientos, este 2014 desde la FECh hemos ayudado a masificar, amplificar, coordinar y dinamizar distintos procesos y luchas que se están dando a lo largo y ancho del territorio. Así, la FECh estuvo presente y liderando las manifestaciones por el derecho al aborto gratuito, lo que permitió instalar la demanda por un sistema nacional de educación pública no sexista. De la misma manera estuvimos presentes apoyando a las y los trabajadores por sus demandas particulares y por luchas mayores como el fin al subcontrato o al código laboral actual; el movimiento estudiantil hoy también exige que en las Universidades no exista el subcontrato o condiciones indignas para quienes son parte de la comunidad educativa.

El movimiento es un actor colectivo muy importante del país, así ha sido durante parte importante de la historia y también en la actualidad. Liderar la FECh es una responsabilidad hacia las y los estudiantes y hacia la sociedad entera. Somos parte de un gran movimiento social que día a día se va construyendo y fortaleciendo, del cual nadie puede apropiarse pero que tampoco puede obviarse los liderazgos que se ejerzan. De todos y todas depende construir una nueva educación y un nuevo país, de todas y todos depende terminar con el neoliberalismo.

*Presidenta FECh 2014.